

“Hay que endurecer la lucha por el poder”

“EXISTE el peligro de que los beneficios derivados del aumento de utilidades a causa de la mayor producción de las industrias textiles, en poder de los trabajadores, sean utilizados con fines mezquinos, para satisfacer intereses personales o de grupos”, manifestó a PF Julio Benítez, Subsecretario del Trabajo, militante del Partido Socialista.

Julio Benítez, dirigente sindical de larga trayectoria, señaló la preocupación que existe en el Partido Socialista debido a la tendencia de un sector de la Unidad Popular que preconiza la inversión de la mayor utilidad que se produzca en una distribución entre los mismos trabajadores de la industria textil.

La producción ha aumentado en forma notoria en las industrias. Yarur, por ejemplo, está produciendo alrededor de un 20% sobre los niveles anteriores. La producción de creas y otras telas de gran consumo popular se ha triplicado a consecuencia del entusiasmo de los trabajadores y de la modificación del programa de producción que da prioridad a telas como el tociyo, la mezcilla, batista, popelina, franela y creca.

“El problema no puede reducirse a la fórmula “Ahora que producimos más, vamos a ganar más”, señaló Julio Benítez. “Los ingresos deben invertirse en mejorar los fondos de atención social, construcción de hospitales y escuelas, elevar los ingresos de otros trabajadores de empresas menos productivas”.

“La sola incentivar económica entraña el peligro de distorsionar la conciencia de los trabajadores y hacerles perder la perspectiva del conjunto”, manifestó Benítez. “La estatización de las industrias textiles ha sido un importante paso adelante, pero el trabajador de esas industrias no puede olvidar todo lo que falta por hacer”.

“Poner en primer lugar los incentivos económicos —añadió Julio Benítez— nos puede arrastrar a problemas ya vividos en otros países donde se construye el socialismo”.

CONTROL OBRERO

La requisición de los monopolios estratégicos del sector textil, que también presentaban características monopolísticas en el área de la comercialización y el crédito, constituye la primera experiencia concreta de participación de los trabajadores en la conducción de las empresas, en el marco del Convenio Cut-Gobierno, señaló el Subsecretario del Trabajo.

El Convenio, discutido en la última Conferencia de la Cut de Valparaíso, establece la forma en que participarán los trabajadores en las industrias del sector privado que pasan a formar parte del área social. Un proyecto de ley enviado al Congreso implementará la participación de los trabajadores.

“Es una forma totalmente nueva —señaló Benítez—, porque los trabajadores tenían antes representación en algunos consejos donde se encontraban en franca minoría y eran designados por el Presidente de la República, por lo que esa representación no emanaba de

la voluntad de los propios trabajadores”.

La participación se ejerce a través del Consejo de Administración, integrado por 11 personas. Cinco son representantes directos del Gobierno, que también designa a un administrador de la industria (el interventor) y los otros 5 son democráticamente designados por los trabajadores.

El Consejo es el organismo de autoridad máxima. El administrador o director ejecutivo preside y dirime los empates. Los representantes de los trabajadores se eligen en asamblea donde participan todos los trabajadores, aunque no hubiere sindicato. El poder emana de la asamblea que puede designar, censurar o cambiar a sus representantes, de acuerdo al quórum establecido.

COMITES DE PRODUCCION

La asamblea es presidida por el Sindicato o el organismo gremial que exista. Si hay más de uno, el mayoritario. Las reuniones deben celebrarse cada dos meses, sin perjuicio de que haya asambleas extraordinarias.

La asamblea elabora planes y políticas, controla su ejecución, supervisa la política que aplican sus representantes en el Consejo y, en general, todo lo que el Consejo realiza.

Los comités de producción por sección o taller, constituidos por todos los que allí trabajan, se orientan a mejorar la producción, cuidar el funcionamiento normal de la maquinaria, sugerir medidas de mejor funcionamiento, vigilar que se cumpla el plan de la sección y evitar el sabotaje reaccionario.

De los 5 representantes ante el Consejo, tres provienen del sector productivo (obreros), uno del sector administrativo y otro del sector técnico.

El sindicato único o el organismo mayoritario subsiste y continúa representando a los trabajadores ante la administración. Y para coordinar la labor del comité de producción y el sindicato, se ha creado un Comité Coordinador de los Trabajadores, integrado por los cinco representantes ante el consejo y la directiva sindical.

PELIGRO DE LA BUROCRATIZACION

“Hay hechos que demuestran que el cargo de dirigente debe ser incompatible con el de miembro del Consejo porque el tiempo se hace insuficiente, la dirección sindical queda marginada de la actividad interna de la industria y se crean condiciones para el surgimiento del burocratismo en la dirección sindical”, señaló Julio Benítez.

“La tendencia a la burocratización es un problema latente que se ha producido en otros países y que debemos evitar. Los trabajadores miembros del Consejo en esos países —señaló J.B.— han dejado de ser trabajadores permanentes y activos en la misma industria. Es por eso que los compañeros que participan en el Consejo deben seguir en el cargo de obrero y no percibir ninguna renta especial por ese tra-



JULIO BENITEZ, Subsecretario del Trabajo y dirigente del PS.

bajo, porque ya en una asamblea de Cemento Polpaico, hubo críticas de parte de los propios trabajadores contra compañeros que dejaron de trabajar después de ser elegidos miembros del Consejo”.

“En Chile se da comienzo recién a la integración de los trabajadores al Gobierno de la UP a través de las industrias y empresas que están pasando al área social. Si tenemos ministros, subsecretarios o altos jefes que han salido de la clase trabajadora, también es primera vez en Chile que los trabajadores son parte integrante de la marcha y destino de la empresa y de la marcha y destino del país; y por este proceso de convertir la propiedad privada sobre los medios de producción en propiedad social iremos transformando la sociedad de capitalista en sociedad socialista”.

PAPEL DE LA VANGUARDIA

“Es incuestionable —precisó JB— que en este proceso de desarrollo social hacia el socialismo, los partidos de la clase obrera tienen un papel primordial como vanguardia. Y precisamente en estos momentos en que recrudescen los crímenes políticos, se demuestra que la clase poseedora de los medios de producción y el imperialismo defienden sus intereses a sangre y fuego, de manera que la lucha por el poder adquiere la violencia propia de la lucha del explotado contra el explotador”.

“Esta etapa —añadió el Subsecretario del Trabajo— sólo podrá ser superada por una eficaz dirección revolucionaria en que las masas sean actores y autores del proceso revolucionario chileno, que terminará por establecer definitivamente el socialismo. Frente a la agresión criminal no cabe otra respuesta que endurecer la lucha por el poder, sin otra contemplación que los intereses de la clase trabajadora y del país. Hoy más que nunca cobra plena vigencia la frase de Ernesto Che Guevara: “A la violencia reaccionaria debemos oponer la violencia revolucionaria”.

ERNESTO CARMONA